

Es de cierto y en verdad como una obligación para vosotros,el sentirnos profundamente agradecidos con vuestro Padre por su gran misericordia que se manifiesta a cada instante y en el que también debéis considerar la posibilidad de agradarle en cada momento de vuestra existencia,no únicamente en el lapso en que vosotros os entregáis a la solemnidad de una oración,en el servicio propiamente dicho;la grandeza de al Padre se os está manifestando ininterrumpidamente,en el propio hecho de vuestra existencia,si no queréis tomar en consideración que sin el aire que os es proporcionando,no podríais respirar;siquiera son tantas e incontables las gracias que si Padre os concediódes,que no os permitía súplica alguna de ellos a fuerza de disfrutar de ello constantemente y a través de cada uno de vuestras existencias;pero cuando oiendo él,tenéis el ejemplo de tantos de vosotros que son entregándose alegremente a disfrutarlos,sin no a hacer jamás una reflexión sobre el origen de su ventura,ya no digamos que apartando la soberbia que a veces os caracteriza,no podéis,en vuestro engolosamiento,comprender que ello es de la oportunidad de ser mejores ante los ojos de al bendito Padre,por ello,además cuando lo perdéis,es que tornáis vuestros ojos al cielo para pedir clemencia ignorando o pretendiendo aligerar,toda la secuencia de vuestros errores en aras de un materialismo carente del buen juicio y de toda razón.Es tiempo ya que acudáis a la fidelidad de vuestra memoria,para tomar en cuenta lo mortales que sois,lo fugaz de vuestro tiempo terrenal que como agua entre los dedos se va diluyendo,a la par que crece con vuestre propia vida material y entonces grandeza esperanza a tener la confianza plena en el mejor comportamiento y en la mayor evolución en vuestros hermanos hijos,que ante el desastre moral que se avizora,ante los que no quieren escuchar al Maestro y hacen oídos sordos para sus divinos preceptos,que pongáis vuestros cinco sentidos en la mejor manera de conducir vuestra existencia donde tienen cabida muchos errores,pero que todos son corregibles cuando impresa la buena voluntad y el verdadero amor a Dios.

PARTE

En cada amanecer de vuestra existencia podéis ver cómo se desarrolla un alta mís,que no sólo podéis contemplar con vuestras pupilas materiales,sino que al unísono vuestro espíritu tiene oportunidad marcadamente,de transitar por las diferentes escalas de valores de vuestra vida cotidiana y poder palpar así,cuál distinción son las tendencias de los humanos,para poder así ir seleccionando como en las mercancías de un escaparate,lo que es bueno y conveniente de aquéllo que no os beneficia o que a la larga vendrá a ser sólo un lastre para sus propósitos de superación y elevación profundas de esta manera como vosotros,seres materiales,dedéis ver y considerar cada nueva alta que si Padre os permite transitir sobre la Tierra,como una oportunidad más,inapreciable,para resolver no sólo los problemas materiales que se os presentan a diariamente a través de vuestra vida cotidiana,sino lo que es más importante,una nueva pizarra donde ensayáis una vez más de vuestrros conocimientos ya adquiridos,en el desempeño y la aplicación de cuanto conocéis ya a nivel espiritual,mas muy distinto el espejar el día y santiugarse,para después comenzar alegremente vuestras labores diarias,sin olvidar que aquéllo que se os presenta no es sólo un día más sin trascendencia alguna,sino tomando en consideración que es una hojilla menor en vuestro calendario,del cual no conocéis el número restante y que por tanto tendréis que aprovechar al máximo,no en abundancia de placeres como equivocadamente soléis pensar,sino en esa preparación de vuestro espíritu siempre tendiente a la superación.